
Ama A La Iglesia

Orden en las asambleas de los Hermanos Libres

Ama a la Iglesia: Aniversario de 88 años de la Calle Independencia, SC

Autonomía:

Función de Ancianos: Conferencia en Potosí

Reunión de Ancianos:

Autoridad en la iglesia: Conferencia gral. Culpina 2015

La Iglesia ante las autoridades: Retiro de Ancianos Wajojó 2007

Biografía:

Marcos Mattix nació en 1950 en Alaska, EE.UU. Sus padres sirvieron como misioneros en un hogar de niños por algún tiempo antes de buscar empleo y continuar en la obra del Señor como obreros auto-sostenidos en Fairbanks. Después de algunos años su familia migró hacia el sur a los estados contiguos terminando en Centralia, WA.

El fue impactado por las reuniones misioneras en iglesias de los hermanos libres y alguna vez llegó a escuchar a Francisco Haggerty de Bolivia. Al cabo de uno año en Emmaus Bible School fue para visitar a los Haggerty en Santa Cruz, Bolivia por tres meses. Durante esa primera visita conoció a los esposos Train en Camiri.

Marcos volvió a Centralia y empezó estudios universitarios. A los pocos meses Don Eugenio Train le invitó a trabajar en la Escuela Cristiana Camireña. Casi al mismo tiempo fue llamado a prestar servicio militar obligatorio en Vietnam. Dios intervino y se le concedió licenciamiento del ejército y partió para Camiri, Bolivia.

Vivió tres años en casa de los Train y empezó un trabajo intensivo de aprendizaje. Estableció el programa de técnica vocacional para varones del siglo intermedio. Iba perfeccionando su castellano y pudo trabajar como profesor de ingles, de música y de Biblia.

Después de ese tiempo retornó a Seattle para casarse con Carol Picini después de que ella completo estudios de idioma en Texas. Los dos volvieron para trabajar en la obra misionera en Camiri al lado de los Train en la Escuela Cristiana ampliando con campamentos y viajes a otras partes del país. Con el tiempo ampliaron su ministerio con una Granja que llegó a servir como centro de campamentos y otros retiros. En 2002 se cumplió su deseo de empezar la Facultad Bíblica Camiri. Este ministerio continúa y prepara a jóvenes para servir en diferentes iglesias en Bolivia y en el cono sur.

Estos siguientes materiales no se idearon como libros pero se está haciendo una recopilación para aprovechar una vida dedicada al servicio misionero en el ministerio de la Palabra y a la educación cristiana.

Ama a la Iglesia



Marcos (Mark) Arthur Mattix

Ama A La Iglesia

Lectura bíblica

Efesios 5:23-32. Este es un gran pasaje eclesiológico incorporado dentro de una enseñanza respecto al matrimonio. Si entresacamos lo tocante a la Iglesia reza así:

Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

La iglesia está sujeta a Cristo.

Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla,

habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,

a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa,

que no tuviere mancha ni arruga ni cosa semejante,

sino que fuese santa y sin mancha.

Cristo sustenta y cuida a la iglesia

porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

Intriga de los ángeles

El apóstol Juan fue trasladado al Cielo y al futuro para recibir la revelación. Llama la atención que un ángel (el cual es una persona, pues, Juan le conoció porque había visto antes a ese mismo ángel) le dice a Juan, “¡Psst! Te voy a mostrar la novia.” Y se trata de la Iglesia de Cristo. Es asunto de intriga, afición, y deleite para los ángeles. Ellos son testigos de las reuniones de iglesias locales, lo dice I Corintios 11:10. Desde antes veían los preparativos. Analizaban las profecías. Tal vez entendían a través de ciertos tipos (por ejemplo Génesis 24 donde Abraham envía a su siervo para traer esposa para su hijo, Isaac), tal vez entendían a través de ciertos pasajes poéticos (por ejemplo, el libro de Cantares) que Dios preparaba una esposa para Su Hijo. Los ángeles anhelan mirar estas cosas respecto a las bendiciones que recibimos nosotros – los que componemos la Iglesia – lo dice I Pedro 1:12. Hay un dicho: “Todo el mundo ama una historia de amor.” Parece que es cierto en todo el mundo y aún en el mundo invisible de los ángeles. Se querían vaciar del Cielo – los imagino colgados del balcón – aquella noche cuando nació Jesús en Belén. Tal vez otro tanto cuando vino a encarnarse el Espíritu Santo en el cuerpo

colectivo que es La Iglesia aquel día de Pentecostés.

La Iglesia ¿es una novia? ...con todos sus arreglos, peinado, maquillado, perfumado, vestido, velo, flores, música – belleza que punza el corazón cuando suena el himno de la procesión y todos se ponen de pie y vuelcan para mirar. Al captar la visión de la novia en todo su esplendor los hombres contienen el aliento y las mujeres empiezan a lagrimear.

La Simbología

¿O es una ciudad? Al volver de un largo viaje y avistar las luces de Camiri desde la loma de Piedritas icómo a uno sin querer le sale un suspiro! - “¡El hogar!” “¡Mi pueblo!” Palabras que encierran tantos recuerdos de algo que llevamos muy dentro del corazón. Recuerdo una vez que disfruté un citytur de La Paz encima de un bus de dos pisos. La gente de diferentes países enchufaban sus auriculares en el idioma que deseaba y todos quedamos muy contentos. Pero la que más se emocionó fue la hermana paceña que me acompañó. ¡Porque era SU ciudad, puess! Me imagino que sería aún más emocionante para uno que vuelve de otro continente por mar al llegar a casa, sea Nueva York o Buenos Aires, al contemplar las luces y la silueta del lugar de su larga añoranza.

Es todo eso y mucho más. Efesios emplea cinco símbolos para describir la Iglesia: una familia, un cuerpo, un nuevo hombre, un edificio, y una esposa. En todo caso la realidad es más que el símbolo. Y en caso de la Iglesia del Señor, es aún más preciosa que todo lo que significa y todo lo sugiere a nuestra imaginación toda esta rica simbología.

Objeto del amor del Señor Jesucristo

Su Iglesia es objeto de amor del Señor Jesucristo, tanto que “se entregó a sí mismo por ella.” Son muy sensibles las palabras del coro que cantamos personalizando esta verdad, “En la cruz El pensó en mí, su pasión derramó allí.” Hebreos 12:2 dice que Jesús “por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz...” Por el gozo de tener y abrazar una esposa, Su santa Iglesia, el conjunto de todos los que creen en Él, redimidos por su sangre, bautizados por el Espíritu Santo en un solo cuerpo. Esa Iglesia es algo hermoso y formidable, sí, formidable: “imponente como ejércitos con sus estandartes” (Cantares 6:10). Nuestro desafío es de tratar de poner la mira en las cosas de Dios; nuestra mira – y nuestro afecto también.

¿Y nosotros?

Si tanto amó Cristo a la Iglesia icómo no la vamos a amar también! Más que a patria, pueblo, familia. Más que a club, partido o profesión.

Es difícil – tal vez imposible – amar una cosa tan grande que llega a ser como un pensamiento abstracto. No alcanzamos a abrazarla mentalmente. Obviamente, no lo es para Cristo, y un día vamos a ver la Iglesia universal muy de cerca.

He tocado mi instrumento en banda militar y en orquesta de cien piezas y es una experiencia sobrecogedora. Estar así en medio de la combinación meliflua de la voces de tantos instrumentos no se compara con estar allá sentado en el auditorio. De la misma manera vamos a experimentar ese abrazo, vamos a saborear esa historia de amor, no como simples espectadores sino como objeto y participante.

Pero hoy por hoy la representación de la Iglesia – la única que podemos palpar – es nuestra iglesia local.

Amemos a nuestra iglesia local: El Modelo

Comencemos amando a nuestra propia iglesia local. En primer lugar quiero decir que amo el patrón y modelo que enseña en Nuevo Testamento, el mismo que se ha procurado implementar aquí en la Calle Independencia durante 88 años.

¿Cuál es ese modelo?

1. Sumisión a Cristo como cabeza. La iglesia local neotestamentaria no recibe órdenes de La Paz ni de Dallas ni de ninguna otra parte sino solo y directamente del Señor.
2. Gobierno por ancianos. Así fue en el libro de los Hechos y así se enseña en las epístolas. No se envía un encargado de la central, ni párroco ni pastor, sino que el Espíritu Santo levanta a hermanos en cada lugar.
3. Sacerdocio de todo creyente. Hay predicadores pero también hay quienes pastorean. ¿Qué es pastorear? No es un trabajo tan técnico que se tiene que aprender en un seminario; empieza con echar de menos. Jóvenes pastorean a jóvenes, adolescentes pastorean a adolescentes y niños, etc. Algunos de los mejores pastores que he conocido han sido pastoras. Pero todo creyente tiene alguna función para bien de la iglesia.
4. Funciones de una iglesia local: enseñanza, comunión, la santa cena, y las oraciones. Sobre todo, la santa cena. El servicio nace de la adoración. Recuerdo que el hermano Francisco Haggerty comentaba la cantidad de denominaciones cristianas y seminarios que apostataron de la fe. Opinaba que las asambleas de hermanos han mantenido la verdad tal vez gracias a que semana a semana centran su adoración en la Persona y la Obra del Señor Jesucristo.
5. Multiplicación por división de célula. Se expande no por estrategias de una oficina central sino por división a medida que crece cada iglesia local.
6. Proclamación del evangelio a toda criatura por todos los medios. Uno de aquellos medios es el envío de misioneros que se ocupan de plantar nuevas iglesias para que se

repita el proceso.

7. Anuncio de la venida del Señor. Hay cierto sentido de emergencia porque puede ser venga hoy para recogernos a Su presencia.

La Cruzada Profesional y Estudiantil tiene su visión. Cree que al alcanzar a universitarios con el evangelio luego ellos serán los profesionales que darán forma al futuro para cambiar el mundo. LIBOPEN tiene la visión de alcanzar a niños porque esa es la edad más receptiva y ellos nunca olvidarán la Palabra de Dios recibida en su niñez y al mismo tiempo servirán de entrada a los hogares. Gedeones tienen su visión de sembrar directamente la Palabra de Dios en escuelas, cuarteles, hospitales, y hoteles de manera que todo el mundo puede tener la oportunidad de leerla y que esa buena semilla no volverá sin fruto. OANSA tiene su visión de disciplinar a chicos para que sean obreros aprobados y ellos llevarán a otros chicos al Señor. Radio emisoras BBN y Transmundial tienen su visión de llegar con la Palabra donde no llega ningún misionero. "Palabra de Vida" tiene su visión de atraer a la juventud por medio de presentaciones atractivas del evangelio y hacer gustar en campamentos y luego prepararles a los mismos jóvenes para servir en la obra. Y así sucesivamente, hay muchas organizaciones y misiones, cada cual con La Llave (según ellos) para realizar la gran comisión.

Dios tiene su visión para llevar a cabo su obra y se resume en la plantación, la maduración, y la multiplicación de iglesias locales. Soy muy convencido de este plan divino; casi fanático de ello. ¡Ojala todos amáramos el patrón y modelo neotestamentario! Todas las demás organizaciones tienen validez en la medida que contribuyen a ese plan de Dios. ¡Cuidado que entren en competencia con él!

Amemos a nuestra iglesia local: esta gente

Amar a la iglesia local no es algo abstracto sino que tiene cara. Amemos a estos ancianos, viudas, jóvenes, niños, familias que integran esta iglesia local. Esta es la representación palpable que nosotros tenemos de La Iglesia de Cristo. Procuremos estrecharnos, echarnos de menos, compartir gozos de cumpleaños, graduaciones y bodas, y estar ahí solidarios en medio de las tristezas. Busquemos la forma de fomentar ese amor. "Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella." Seguidores de Cristo, hagamos lo propio.

Autonomía

Tal vez no existe autonomía en el sentido real de la palabra. Ningún bebé se pone nombre (auto-nombrarse) y ningún individuo ni grupo de personas opera absolutamente como isla sino que se define mediante sus relaciones con otras entidades.

Pero, cuando se habla de autonomía, es referencia a una tendencia; empleamos el término en sentido relativo. Asimismo, cuando se habla de centralismo – que sería lo opuesto de autonomía – no existe “centralismo” en sentido absoluto. Ni siquiera bajo el régimen totalitario más totalitario, nadie te va a dictar cuáles calcetines vas a poner al levantarte en la mañana, ni qué te vas a servir para el desayuno. Siempre queda algún margen para decisiones personales, incluso para prisioneros o presidiarios dentro de un campo de concentración.

El debate en cuanto a nuestro concepto de gobierno de iglesias locales es algo relativo respecto al equilibrio entre autonomía y centralismo.

Existen Iglesias históricas organizadas (denominaciones) que manejan muy de cerca el culto, la preparación y titulación de cleros, el manejo de economía, etc. Hay mecanismos para manejar el poder, o sea, la toma de decisiones. Algunas de esas Iglesias ostentan impresionantes organizaciones jerárquicas. Algunas han impuesto liturgias a fin de uniformar los contenidos de las prédicas y calendarios para regir las actividades. Hay modelos impuestos que rigen cuestiones de arquitectura, de canto congregacional, de instrumentos musicales, de horarios, etc.

Los hermanos libres reaccionaron contra tal control. Argüimos a favor de diversidad y gobierno local. Creemos que tenemos base bíblica para autonomía de las iglesias locales.

1. Los ancianos son personas del lugar; hombres que el Espíritu Santo levanta para guiar la congregación. En el libro de Hechos, no fueron enviados de Jerusalén, ni siquiera tuvieron que tomar examen ni tramitar el visto bueno de alguna autoridad central.

2. Los misioneros fueron encomendados de iglesias locales sin mayores complicaciones.

3. Queda registrado el caso de ofrendas para damnificados levantadas por iniciativa de Pablo. Él cuidaba de manejar dinero de manera transparente ante Dios y los hombres. Pero no tuvo que ajustarse a presupuestos ni solicitar permiso o autorización de su iglesia (Antioquia) ni mucho menos de Jerusalén. No sabemos si publicaba informe.

4. Ha habido (en el primero siglo) y hay hasta ahora personas especialmente dotadas que cumplen un ministerio amplio entre muchas iglesias: predicadores conferencistas, maestros, algunos de ellos son escritores, etc. Son reconocidos por su ministerio espiritual: inada que ver con autorización ni titulación profesional!

Muchas iglesias cristianas, muchas denominaciones y misiones evangélicas incluso, insisten que Dios ha dejado eso en blanco para que llenara detalles cada generación de cristianos. Dentro de nuestro movimiento afirmamos que no hacen falta más complicaciones de congresos ni control de ninguna clase. Afirmamos que el Nuevo Testamento nos da suficiente detalles para la necesaria organización de iglesias locales y la obra misionera. Ya sé que muchos nos miran como ingenuos, caídos del catre, personas que nunca se dieron cuenta de cómo organizarse bien. ¡Cómo no llega a desbaratarse este movimiento de los hermanos libres si son tan desorganizados!

Pues, no andamos sin ninguna dirección. Creemos que Él que dirige es el Espíritu Santo. Nos basta la Palabra de Dios para orientarnos y pensamos que aumentar otros reglamentos sería tácitamente declarar que la Biblia no es suficiente. Nos bastan ancianos en las iglesias locales. Aumentar niveles de control y planificación centralizados sería tácitamente negar la suficiencia del Espíritu Santo y Su manejo y Su iluminación en forma directa sobre los ancianos de cada iglesia.

Entendemos que Cristo es Cabeza de la Iglesia. Él puede quitar un candelero. También prende nuevos. A veces nos sorprende de qué manera – ¡tan facilito! – aparece una nueva congregación, una cuantas familias reuniéndose en una casa particular o en algún lugar del campo, mientras que nuestros mejores planes para plantar iglesias a veces no prenden.

Digo yo, si bien el gobierno del país requiere cierta organización para representación ante el Ministerio de Culto, eso no es necesario para el buen funcionamiento de las iglesias. Más bien, puede ser perjudicial. Tenemos que cuidarnos de no dejar que el mundo nos meta dentro de su molde.

Ancianos

Responsabilidades de los ancianos:

Mantener el nivel espiritual, “la Palabra y las oraciones” Hechos 6:2 y 4.

[No es lo más importante la construcción del local ni la distribución de fondos de la ofrenda de beneficencia ni de la dirección de programas y el ensayo del coro.] ¿Cómo anda su lectura personal de la Palabra, hermano? ¿Ya lo sabe todo? ¿Qué tal su tiempo de oración – se deleita en el Señor y en la intercesión? (Pablo se gozaba al orar por los hermanos, I Tes. 1:2) ¿Asiste las conferencias para alimentar su alma o para criticar? Cuando abre las Escrituras el hermano más nuevo, Dios puede hablar a nuestra alma, pues, es Palabra de Dios. Esa debe ser nuestra expectativa y nuestra oración. “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina.” I Tim. 4:16. [Aviso en vuelo para los que llevan a niños: hay que colocar la máscara de oxígeno en uno mismo primero y luego en el niño.] Hay un mal común en líderes, tanto presidentes como capitanes de indígenas y catedráticos: lo que le pasó a David. Llegó un momento cuando él se sintió por encima de la ley de Dios. Puede pasarle a un anciano también. Satanás ataca con mujeres y con dinero, no ignoramos sus maquinaciones, II Cor. 2:11.

Apacentar.

Conocer (Juan 10:14) [Es tan importante conocer a la congregación. Un anciano desconectado socialmente por cansancio o mucha ausencia o por algún impedimento físico como sordera debe reflexionar si debe ser anciano. Debe conocer los nombres, si es posible, de los hijos y nietos de los hermanos. Conocer la casa de los hermanos. Averigua por sus parientes, pues, el 80% de las personas que se convierten tienen algún pariente creyente. Aproveche esa cadena. Orar por ellos con lista si es que son muchos. Si es tan grande la congregación de modo que no se les puede conocer a todos, tal vez es demasiado grande. Jesús hizo sentar a la multitud en grupos de 50 y de 100.]

Alimentar [Testimonio de don Eugenio cuando le preguntaron como hizo crecer grande la iglesia de Camiri él respondió, “Se les da buena comida.”] La mejor enseñanza es expositiva, libro por libro y capítulo por capítulo. De esta manera se sirve una dieta balanceada. El que siempre da temas sueltas vuelve por lo mismo. ¿Cómo puede renovar su repertorio? Hay que leer. Hay que preguntar por buenas obras de estudio. Hay que escuchar; hay buenos estudios en la BBN.

Limpiar. [Hay veces que uno hiede con las manos sucias como si fuera parte del problema o como si fuera problema suyo.] Hay que saber guardar confianzas. “El amor cubre multitud de pecados.” I Pedro 4:8 Tratamos de no hacer más grande los

problemas. Se escucha, “¡Cómo no hacen nada los ancianos!” Cuando llegan cosas a nuestros oídos hay que averiguar bien. Hay que escuchar ambos lados, Pro. 18:17. Luego solo proceder con dos o tres testigos. A Dios le importa arreglar problemas entre hermanos, tenemos que saber llevar cuentas cortas y a veces tenemos que meternos en problemas ajenos buscando una solución, (Mateo 18:16 y 17).

Curar. [A veces tenemos que causar doler. Ejemplo de sacar la pata del perro-lobo de la trampa de oso.] “Llorad con los que lloran.” Romanos 12:15 Estar presentes en los velorios es nuestra responsabilidad. Gálatas 6:1. No es que nos creemos espirituales pero es nuestro deber de realizar este trabajo. Valga la reflexión de considerarnos a nosotros mismos, pues, también somos falibles. Un anciano que nunca ha pedido perdón, ni siquiera disculpas, no tiene mucha credibilidad tampoco.

Defender la grey. Tenemos que estar preparados para ponernos de pie y decir, “Disculpe, hermano, está fuera de lugar.” [Ejemplo del hermano Chilo en Las Lomas.] Tito 3:10, no es setenta veces siete.

Aplicar disciplina. [Han visto animales domésticos que llevan una tranquera al cuello. Esa es una disciplina.] Los ancianos tienen que informarse bien (I Cor. 1:11) y juzgar el caso pero la iglesia en conjunta aplica la disciplina. (II Cor. 2:6) Aplicar disciplina es nuestra responsabilidad en caso de uno que se llama hermano pero no se porta como tal. Se aplica la disciplina solo donde no hay arrepentimiento. Si hay confesión y arrepentimiento ¡para qué aplicarle disciplina! ¿Piensa acaso que tiene que pagar por su pecado? Cristo la pagó. Disciplina no es castigo. El propósito es doble: de hacerle volver al hermano que está en mal camino y de proteger a la grey de un elemento peligroso – tal vez no es hermano de verdad. No es un arma para mostrar quién tiene el poder en la iglesia. Cuando se aplica la disciplina se tiene que informar a la congregación con suficiente explicación para tapar las bocas de chismosos pero sin entrar en detalles groseros innecesariamente.

Encaminar “siendo ejemplo de la grey.” [Me preguntó un misionero de México por qué canto tan fuerte. Un joven misionero criticó a don Eugenio por siempre participar en la Santa Cena.] “Seguidme a mí como yo sigo a Cristo”. [El pastor se da el trabajo de buscar pastos mientras que las ovejas duermen o de conocer previamente la senda a través de lugares peligrosos.]

Cuidar/gobernar. (Paralelismo en I Tim. 3:5)

Determina la definición de “decentemente y en orden” para su congregación; el anciano tiene el derecho y el deber de imponer estilo, siempre cuidando de diferenciar entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres.

Esas normas son sujetas a modificación porque cambian las cosas, mucho más en nuestros tiempos de cambios acelerados. Es inevitable y no se lo puede detener. Lo importante para nosotros los ancianos es saberlo manejar.

Ampliación sobre el tema, “Cómo manejar el cambio cultural”

Argumentar que “siempre hemos hecho así” o “así lo hacía el Dr. Hamilton” es un argumento muy pobre. Las iglesias han sufrido grandes cambios desde el primer siglo. No nos vestimos como los hermanos de Antioquia. No nos recortamos como los varones creyentes de Berea. No sabemos su orden de reuniones (excepto que en Troas se reunían el primer día de la semana para partir el pan), ignoramos su forma de culto, su manera de cantar (sólo que empleaban salmos e himnos y cánticos espirituales), si se sentaban juntos o separados hombres y mujeres, si había alguna reunión de jóvenes o de niños o de mujeres, si hacían conferencias o retiros... hay miles de cosas que no sabemos. ¿Por qué? Por que la Biblia no dice. No dice porque no es importante, porque era algo cultural; era su conveniencia, no es norma para todas las iglesias de todos los tiempos. ¡Qué bien que la Biblia no nos ha cargado de un montón de bagaje cultural para que no tengamos que barajar “Esto es para nosotros hoy en día, esto no, esto sí...”! Por lo contrario, podemos confiar que cosas, detalles, como el velo de la mujer y levantar ofrenda el primer día de la semana no es algo eventual o meramente cultural sino que fue mencionado con propósito. Es enseñanza apostólica normativa. Apoyémonos en las Escrituras. A nosotros nos toca aplicar la vida de iglesia y el buen testimonio cristiano a nuestro tiempo y lugar pero obviamente la aplicación va a ser diferente – al menos en los detalles – en diferentes culturas porque las normas culturales son diferentes. A los ancianos de cada iglesia les toca determinar qué es lo significa “decentemente y en orden” en su preciso barrio y tiempo que viven. Admitidamente hay cierto elemento de subjetividad y por eso no se puede juzgar a otra congregación. Pero los ancianos de cada iglesia tienen que ponerse de acuerdo internamente. “¿Andarán dos juntos si no estuvieren de acuerdo?” Amos 3:3 (Y nuestro acuerdo debe revisarse de vez en cuando porque las cosas cambian.)

[Jóvenes querían auspiciar una noche de baile para confraternización entre creyentes; puros creyentes, nada más. Estaban seguros que los ancianos no hallarán ningún versículo en contra. Para sorpresa suya sus ancianos, después de deliberar unos días, dijeron que sí, que va a haber una noche de baile para los jóvenes el día jueves próximo y que el viernes va a haber una para las señoritas. Los jóvenes protestan de inmediato y con eso delatan cual es su deseo, de abrazar a las chicas. Romanos 13:14]

Al margen de sus definiciones e imposición de “decentemente y en orden” ruego a mis hermanos ancianos a no ser tan “de pocas pulgas”. No tienen que perder el hilo en su mensaje si llora una guagua, o si entra un perro o una gallina. No tienen que desbautizarse y lanzar miradas de fuego y azufre si suena algún celular. Trate de ver el corazón de la gente y trate de evitar las ofensas. [Mujer esquimal habló en la Santa Cena de mi asamblea cuando yo era niño en Fairbanks, Alaska. Nadie le cortó la palabra, pues, era visita, y habló cosas que venían al caso en la adoración. Después, supe que los

esquimales son una cultura maternalista donde dominan las madres/abuelas.]

Hay que saber ser buena visita. Anciano de otra iglesia, predicador invitado de otro lado, no tiene derecho de dictaminar qué está “fuera de orden” en otra iglesia aparte de la suya. Por supuesto él puede compartir la Palabra e incluso exhortar a los hermanos responsables para el buen manejo de la obra, pero no tiene poder de decisión en “casa ajena”. Quienes darán cuenta al Señor son los ancianos de ahí. Hebreos 13:17. Es una falta y un estorbo – puede ser principio de división – el pisotear lo que han establecido como “decentemente y en orden” los ancianos de otra iglesia. Romanos 14:13.

----- fin Paréntesis -----

Facilitar. Efesios 4:12 “perfeccionar a los santos para la obra de ministerio”.

Recibir sugerencias. Acopiar visión y encausar esfuerzos. “...él que preside” que sea “con solicitud” Romanos 12:8.

Trabajo administrativo. [Se lo siente en una iglesia cuando se ha perdido el impulso, que no vamos ni dónde. En el grupo de ancianos debe haber por lo menos uno que es proyectista.]

Desplazar las fuerzas hábiles. Delegar – para eso son los diáconos – y dejarles campo para actuar, incluso con derecho a equivocarse. No acaparar sino estar siempre atento a quién más podría compartir el ministerio de obispado. Sabemos que el Espíritu Santo pone a los obispos (Hechos 20:28) y estaríamos ofendiendo si hubiera algún hermano en la congregación que tiene el deseo y hace la obra de anciano y no lo reconociéramos.

Posición de honor, I Pedro 5:4, solo delante de Dios.

¡Quién querría un trabajo que no ofrece ninguna recompensa monetaria, con muchas responsabilidades pero pocos privilegios, donde uno es el blanco de críticas y quejas! Solo un hombre tocado por el Espíritu Santo que lo hace por amor al Señor y a su pueblo. No hay que despreciar los premios y las coronas que hay. Hebreos 11:6

No somos profesionales ni asalariados. El Señor advirtió contra ese peligro en Juan 10:13. El Apóstol Pablo nombró a ancianos en cada iglesia; no trajo a gente de afuera. Pedro dice “Apacentad le grey de Dios que está entre vosotros” (I Pedro 5:2) así que ancianos son hermanos del lugar.

No ostentamos de grados ni títulos aunque es cierto que “los que ejerzan bien el

diaconado ganan para sí un grado honroso y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.” (I Tim. 3:13) Pero tomemos ejemplo del Apóstol Pedro en I Pedro 5:1 donde él no usa su autoridad de apóstol sino que ruega a los ancianos “yo anciano también con ellos.” Asimismo Pablo no daba órdenes, más bien habla con reflexiones, exhortaciones y ruegos. En un caso muy duro (II Cor. 12:20 y 21) cuando el lector piensa que Pablo va a tener que romper algunas cabezas, él dice más bien, “que cuando vuelva, me humille Dios entre vosotros, y quizá tenga que llorar por muchos de los que antes han pecado, y no se han arrepentido...”

No se hacían llamar “Apóstol” ni “Pastor” sino tan solo “hermano” como cualquiera. Así enseñó el Señor Jesús (Mat. 23:8 y 9). [Hay animales crustáceos que llevan su esqueleto por fuera. Son bichos sumamente feos. Hay iglesias donde manejan títulos y ocupan cargos. En muchas de ellas los que no están “en el poder” son “la oposición”. ¡Somos muy politizados! Dios quiera que funcione la iglesia local como cuerpo, sin jalones políticos. Dios quiera que llevemos el esqueleto por dentro, bien forrado de tejidos.]

Por eso no hacemos alarde de posesionar a diáconos. “Diácono” significa siervo, ministro, o encargado. Era palabra común en el griego, palabra que no fue traducido al castellano sino, más bien, transliterado (al igual que “obispo”, “iglesia” y “bautismo”). Podríamos decir quienes son nuestros diáconos en Camiri: el encargado del equipo de sonido, los responsables en el grupo de jóvenes, el comandante de OANSA, las jefes de grupo de las hermanas, etc., pero no les decimos “diácono” ni tampoco publicamos lista de los diáconos en la entrada.

La Reunión de Ancianos

Hubiera querido que la Biblia nos diera un poco de instrucción o por lo menos un ejemplo de reunión de ancianos. Pero esto comparto de mi experiencia.

La reunión de ancianos debe ser regular. Nosotros nos reunimos cada lunes por medio. Si se deja para cada mes muchas necesidades se acumulan. Si se citan cada semana ya se cansan los ancianos. Peor, si se reúnen solo “cuando sea necesario”, no hacen más que apagar incendios: nunca se dan tiempo para planificar ni compartir visión.

En la reunión de ancianos todos oran. (Hechos 6:4) Cuando estamos los cuatro ancianos presentes dos oran al empezar la reunión y dos al terminar.

Puntos de agenda:

1. Disposición de fondos de la iglesia.

¡Cuidado con acumular dinero! Es para usar en la obra y ¡qué vergüenza si viene el Señor y quedara un montón en caja para el anticristo!

2. Ministerio de beneficencia.

Ayuda a los pobres, viudas, damnificados, etc. siempre ha ocupado el cuidado de los ancianos de las iglesias desde tiempos apostólicos.

3. Cuestiones de disciplina.

4. Asuntos de visión.

5. Asuntos de mantenimiento.

En la iglesia hay encargados de diferentes ministerios (femeniles, juveniles, escuela dominical, etc.) y es saludable citar a estos encargados ("diáconos") y recibir su informe y al mismo tiempo afirmarles en su trabajo, animarles y brindarles el apoyo que necesitan.

6. Rol de reuniones.

Aunque no haya ningún otro asunto pendiente, siempre hace falta ponerse de acuerdo respecto a quién va a predicar y quién va a dirigir. Es motivo de oración y consenso, tratando de dar lugar a personas nuevas.

Cómo se coloca a los ancianos:

En una iglesia nueva. Lógicamente los hermanos impulsores harán el trabajo de anciano.

En una iglesia existente. Se nota si alguien tiene algo que aportar en la Santa Cena y en otras reuniones de participación abierta. Hay que ver diferentes aspectos:

Por una parte, uno desea obispado y hace la obra de pastor sin buscar título ni ejercer ninguna autoridad. Simplemente sirve en lo que le viene a la mano para hacer. Tenemos las cualidades en Timoteo 3 y en Tito 1 para poder reconocer quienes se aproximan a la descripción de un anciano.

No podemos aplicar a ojo cerrado en forma legalista porque ¿quién es absolutamente irreprochable? ¿Quién tiene buen testimonio de los de afuera con absolutamente todo el mundo? ¿Quién ha tenido éxito rotundo con todos sus hijos en sentido espiritual?

Tampoco podemos hacer la vista gorda y desmerecer la lista de cualidades diciendo que es nada más "un ideal". Tenemos que aplicar la Palabra en la medida que se puede y al mismo tiempo tenemos que trabajar con lo que tenemos. Mantenemos la enseñanza respecto a pluralidad de ancianos pero en una obra nueva o en una iglesia en dificultades a veces se tiene que seguir adelante con un solo anciano.

Reconocer a ancianos requiere ejercicio espiritual. No es tan fácil como sacar un trámite en alguna oficina llenando determinado número de requisitos. Nos resistimos al voto popular porque ese método apenas puede dar como resultado quién es el más

popular. Tampoco es decisión de los ancianos existentes sin tomar en cuenta a la congregación. Hay que obrar con calma y comunicación sin imponer las manos con ligereza (I Tim. 5:22). [Cómo lo hacemos en Camiri.]

Cómo se le da de baja a un anciano:

Se espera que en tal caso el indicado tenga la gracia para reconocer él sólo cuando ya no puede hacer el trabajo o ya no cumple los requisitos. Si por vejez o enfermedad o discapacidad no asiste regularmente las reuniones; si está desconectado socialmente de tal manera que ya no conoce a los hermanos, no es justo que él tenga poder de decisión sobre la congregación e imponga su criterio.

Pero si no se hace a un lado con gracia por su propia cuenta, para eso hay pluralidad de ancianos. Ellos le pueden pedir que sea anciano benemérito para apoyo y consultas pero que deje funciones.

Es difícil para un hermano joven reflexionar a un anciano pero no es imposible (I Tim. 5:1).

Compromiso con El Modelo.

Ver con quiénes la iglesia puede trabajar en yugo y hasta dónde. Todos los que son del Señor son nuestros hermanos a título personal pero no podemos comprometer la asamblea al unir esfuerzos con cualquier iglesia o misión o ministerio. Se da el caso en campañas unidas que levantan ofrendas del público, que mujeres salen adelante para dirigir, que hacen show con coreografía (pasos de danza) y exhibicionismo que rebaja el mensaje, que piden aplausos para Jesús, que reprenden al diablo – cosa que nunca hicieron los apóstoles ni hay enseñanzas al respecto, que dan enseñanzas que podrían hacer tropezar a hermanos inmaduros, etc.

Hay que ser concientes de corrientes que afectan la obra del Señor: centralismo, totalitarismo, unionismo, uniformismo. Debemos discernir otros modelos de operación: denominacionalismo, institucionalismo, profesionalismo. Cristo amó la Iglesia tanto que se entregó a sí mismo por ella, ¿no debemos amar la Iglesia también? El está en medio de los candeleros, Ap. 1:13. ¿Cuál es el significado de eso?

El modelo es de pluralidad de ancianos, no ministerio de uno solo. Es de sacerdocio de todo creyente, no de una clase aparte. Centralidad de adoración; servicio nace de adoración. Misión que nace de la iglesia local, no una entidad aparte. Iglesias envían a misioneros para que planten iglesias para que ellas a su vez maduren y envíen misioneros que planten iglesias...

Dios quiere que las iglesias se multipliquen. Ese debe ser nuestro afán también. ¡Por qué nos vamos a lamentar tanto por locales cerrados! La Iglesia Universal es

permanente (Mt. 16:18); las iglesias locales son mucho más plásticas.

Ancianos deben estar atentos al movimiento del Espíritu Santo para establecer nuevas asambleas. ¿Han hablado internamente acerca de una nueva obra? ¿Se han proyectado para realizar una extensión/duplicación/multiplicación? Si nunca lo han hablado ni pensado, llega el momento cuando un grupo quiere empezar su propio estudio bíblico o escuela dominical o celebrar la santa cena y directamente otros claman “¿qué les pasa? ¿Con quién se han peleado? ¡División!”

Muchas iglesias han empezado a causa de peleas y divisiones pero no ocurriría tanto si es que estuviéramos pensando en la multiplicación de iglesias. Tras que se establezca una nueva iglesia se debe empezar a trazar metas respecto a la formación de una nueva asamblea. ¿Cuándo debemos dividir y formar otra? ¿Cuándo llegamos a 100 en comunión? ¿Cuándo no cabemos aquí?

Una obra nueva tiene una dinámica tremenda. ¡Ojala todos tengan la oportunidad de participar en el drama de establecer una obra nueva! Todos los hermanos ponen de su parte sin medirse a fin de que salga a flote. Cuando ya quedó establecida hay un cambio de marcha. Ya no hay esa intensidad de primera y segunda. Se engancha en una marcha llamada “mantenimiento”. El problema es que se ponen cómodos cuando ya hay algo establecido: programa anual, predicadores, músicos, maestros para cada clase de la escuela dominical.

¿Por qué tiene que ser tan traumático y tan difícil abrir una nueva iglesia? Dios la ha diseñado como un organismo viviente que naturalmente debe crecer y multiplicarse. Supongo que nunca hay un parto sin dolor, pero no seamos resistentes a la formación de nuevas obras. Cuesta, pero vale la pena. Es el método divino para la extensión del evangelio: la multiplicación de iglesias.

Autoridad En La Iglesia

1. Doctrina de Autoridad

¿Todo uso de autoridad es abuso? La reacción de algunas personas demuestra que ellos piensan que sí. A manera de introducción al tema hay que considerar esta base bíblica: Dios es Autoridad Absoluta. El pasaje de Isaías 40:9b – 15 muestra que él no responde a nadie por lo que hace ni pide consejo de nadie.

Por decirlo así, Dios reparte un pedacito de Su autoridad y le otorgó al primer ser humano para que él tenga autoridad sobre las cosas creadas. Tres verbos del Génesis 1:28 señalan esa verdad: “llenad, sojuzgad, y señoread”.

También Dios le da otro pedacito – una autoridad limitada – al varón para ser cabeza de la mujer dentro del matrimonio. I Tim. 2 remarca el argumento basado en la creación, que el hombre fue formado primero y luego la mujer. Ella es su ayuda idónea. En ninguna parte dice que él es su ayuda idónea de ella, pues, no es una relación mutua. Dios le puso en posición de cabeza para que él sea el responsable por las decisiones que se toman en pareja.

Luego, dio autoridad a los padres para criar a los hijos “en disciplina y amonestación del Señor”. En los años de la niñez la obediencia es responsabilidad compartida. La orden “No rehúses corregir” en Proverbios 23:13 y 14 afirma que la disciplina rigurosa de parte de los padres no es opcional. Al contrario, la implicación es clara que si no se aplica la disciplina a temprana edad los están mandando a los hijos al infierno. Cuando sean más grandes la responsabilidad recae enteramente sobre los hijos porque sigue en vigencia el mandamiento para todos, “Honra a tu padre y a tu madre”. Y la honra no se la puede exigir, de otra manera no es honra; es mera obediencia.

Desde el principio fue así. Es la autoridad que Dios estableció en el mundo.

Aparte de ello hay otra esfera donde existen “principados y potestades”. De eso no sabemos mucho pero hay referencia, por ejemplo, Colosenses 1:16. Los ángeles son superiores a los humanos en fuerza e inteligencia. Sin embargo su trabajo que Dios les da es de servir a los “herederos de la salvación” (Hebreos 1:14). Lucifer, no conforme con la posición que Dios le asignó se rebeló. Tentó a nuestra primera madre y mediante su intriga quitó el dominio que Dios le dio al hombre convirtiéndose en el “príncipe de la potestad del aire” (Efesios 2:2) hasta quedar el mundo entero bajo el maligno (I Juan 5:19).

Así quedaron las condiciones en el mundo antediluviano. No bastó el orden establecido por Dios en el hogar para frenar la violencia. Todo el mundo era una sola familia, pues, Adán vivió casi la mitad del tiempo de esa época y él no tuvo sobrinos-

todos eran sus hijos y nietos y bisnietos, etc.! Con derecho de padre él podría llamar la atención a cualquiera sin embargo no quisieron hacer caso – empezando con la primera generación de hijos. Tampoco fue suficiente la conciencia para detener la maldad. A partir de Génesis 3:7 la gente tenía los ojos abiertos para conocer el bien y el mal pero no obedecieron al dictado de su conciencia. Lamec (Génesis 4:23 y 24) es ejemplo de la actitud de esa gente: perverso, soberbio, “nadie se meta conmigo”. Aumentó la maldad, la corrupción, y la violencia hasta que Dios tuvo que enviar el diluvio. Ya sabemos la triste historia.

Al bajar Noé del arca Dios puso las bases para el Gobierno Humano (Génesis 9:6). Romanos 13:4 dice que la autoridad cívica es servidor de Dios para castigar al que hace lo malo. Con gente caída, pecadora por naturaleza, son necesarios leyes, cortes, policías, cárceles, sentencias de multa y de prisión. Incluso hacen falta ejércitos para defender a pueblos atropellados por poderes abusivos. Si no fuera por esas medidas de orden cundiría de nuevo el mal como antes del diluvio. Obviamente no viene otro diluvio, pero está escrito que viene un juicio por fuego sobre la tierra (II Pedro 3).

No faltan personas que creen que se puede dialogar, que se puede reformar al delincuente. Dicen que pegarle al sujeto o detenerle a la fuerza no hace otra cosa que aumentar la maldad y la violencia en el mundo. Hay gente que condena a ojo cerrado toda acción policial y toda guerra. Ignora que vivimos en un mundo caído y que la inclinación natural del corazón humano es hacia el mal. La respuesta para esos anarquistas – gente que sostiene que viviríamos mejor sin policías ni ejércitos – la respuesta bíblica es que ¡ya se hizo la prueba! ¿Cuándo? En la primeras generaciones de Génesis 3 al 6. Así se vivía en este mundo en esa época – sin gobierno humano. El resultado fue destrucción total mediante el diluvio. Por eso Dios estableció Gobierno Humano.

En el curso de la historia ha habido toda clase de sistemas de gobierno: jefes de tribus, reyes, emperadores, democracia (en Atenas), república (en Roma), etc. Surgió un tirano déspota y para colmo, demente llamado Nerón. Justamente bajo su gestión de mando escribió el Apóstol Pablo las siguientes órdenes para los cristianos: “orad por los que están en eminencia” (II Timoteo 2) “que se sujeten a los gobernantes y autoridades” (Tito 3) “por Dios han sido establecidas... estarles sujetos no solamente por razón del castigo sino por causa de la conciencia” (Romanos 13). De esta manera la Biblia afirma que el peor gobierno es mejor que la anarquía.

El gobierno humano ha servido de freno contra los impulsos del mundo y la carne y las maquinaciones del diablo. Sin embargo, según las profecías, esos impulsos hacia la maldad al final rebasarán toda represa y lanzarán al mundo a la Gran Tribulación y al final al “fuego en el día del juicio y da la perdición de los hombres impíos” cuando “los cielos encendiéndose serán desechos y los elementos siendo quemados se fundirán” (II Pedro 3).

No todo uso de autoridad es abuso aunque algunos lo quieran discutir. Hoy nos

pasamos de igualitarios y el niño contesta a sus padres, el alumno se encara con sus profesores, el soldado mete juicio a su sargento, los trabajadores buscan motivo para hacer huelga contra a sus jefes, e incluso cualquier ciudadano se cree autorizado para bajonearle al Presidente.

He escuchado decir que los ancianos no tienen ninguna autoridad para gobernar sobre la iglesia porque I Timoteo 3:5 dice que él "gobierna" su casa pero "cuida" de la iglesia. Eso es simplemente ignorar el paralelismo que emplea la Biblia en muchas ocasiones: obviamente ese verso enseña que la función del anciano es de gobernar y cuidar tanto en su casa como en la iglesia.

Antes de dejar esta introducción al tema de Autoridad en la Biblia, quiero dar este consejo para cualquier hermano que ocupa un cargo de autoridad. Dese tarea de leer y subrayar toda referencia a príncipes, reyes, jueces, etc. en el libro de Proverbios. Por ejemplo, Proverbios 31:4 - 9 enseña que se exige de los reyes un nivel moral más alto que a la demás gente. Los que ejercen cargo de autoridad tienen una responsabilidad ante Dios para hacer justicia y cuidado con usar su lugar de privilegio para ventaja personal!

2. Cómo se Organiza la Iglesia

¡Hay tantas denominaciones de iglesias! ¿Por qué nos organizamos así como lo hacemos?

Iglesias reflejan el concepto de gobierno que tenían sus fundadores. La Iglesia Católica Romana se parece al Imperio Romano con una jerarquía en forma de pirámide con el papa en la cima en lugar del emperador, los cardenales en lugar de los senadores, y así sucesivamente. Asimismo la Iglesia Anglicana refleja el modelo de gobierno de la monarquía inglesa y se podría demostrar lo mismo en caso de la Iglesia Presbiteriana, la Iglesia Metodista, la Iglesia Bautista, y las demás denominaciones evangélicas en Bolivia. Estas últimas reflejan el gobierno republicano de los modernos países occidentales con sus elecciones de oficiales. Votan para elegir a los oficiales de la iglesia local y también para la dirección de la sociedad de jóvenes y la sociedad femenil. Las iglesias son agrupadas en sub-directivas y directivas como condados y estados en el país del norte. En el congreso nacional tienen a sus representantes y las iglesias de la denominación son regidas por una constitución y oficiales elegidos a nivel nacional. En algunos seminarios enseñan que la iglesia se adecúa a todo lugar y tiempo, de modo que se puede "practicar iglesia" como bien se le parece.

Nosotros sostenemos que el Nuevo Testamento propone un modelo y lo acompaña con suficiente instrucción. El Apóstol Pablo dice en I Timoteo 3:14 y 15 "Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas como debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad." Estas instrucciones se leen especialmente en las epístolas pastorales a

Timoteo y a Tito.

Previamente hagamos un rastreo de "iglesia":

*Jesús anunció en Mateo su intención de edificar Su Iglesia, así que no estaba en existencia todavía. Aparece en Hechos 2:47 después que vino el Espíritu Santo y se convirtieron 3000 personas el día de Pentecostés. La función de la iglesia original se nota en los versos 41 y 42, de bautizar a los convertidos y recibirlos para una práctica regular de enseñanza, de comunión fraternal, de hacer memoria del Señor en el partimiento del pan, y de orar juntos.

*Aparece una iglesia autónoma en Antioquía en Hechos 13:1. Bernabé y Saulo salieron como misioneros y donde había un grupo de creyentes ellos visitaron de nuevo en su retorno a Antioquía y establecieron a ancianos en cada iglesia (Hechos 14:23). Después Pablo y Silas los vuelve a visitar a todas esas nuevas iglesias (Hechos 15:41). En Hechos 20:27 Pablo cita a los ancianos de Efesos para un encuentro en el puerto de Mileto. "

*Romanos 16:3-5a habla de una iglesia en casa de Priscila y Aquila. Más antes, esta pareja tenía iglesia en su casa en Efeso (I Cor. 16:19).

*Nos da una vista de las iglesias desde la perspectiva del Cielo en Apocalipsis 1:12-13a, v. 20b donde está Cristo en el medio y Él está en contacto directo con cada una de ellas. No están delante de Él en escuadras sino las siete iglesias se ven delante de Él sin ninguna complicación. Hoy son miles o millones pero son como radios de una rueda de bicicleta, cada una con una relación inmediata con Cristo. Él es el Centro y Él es la Cabeza de cada iglesia local. Ninguna congregación responde a una "iglesia madre" ni a algún misionero. La primera iglesia de Jerusalén no ejercía autoridad sobre las otras iglesias; tampoco hay oficina central en Atlanta o en Cochabamba. No las controla MCB (Misiones Cristianas Bolivia) ni el Ministerio de Culto. Los ancianos de calle Colón, Uyuni, darán cuenta al Señor (Hebreos 13:17) así como los ancianos de Sebastián Pagador, Villazón, y los de calle Abaroa, Tupiza.

Por eso los más sumisos de todos los creyentes deben ser los ancianos. ¡Ellos deben ser ejemplo de sumisión! (I Pedro 5:5)

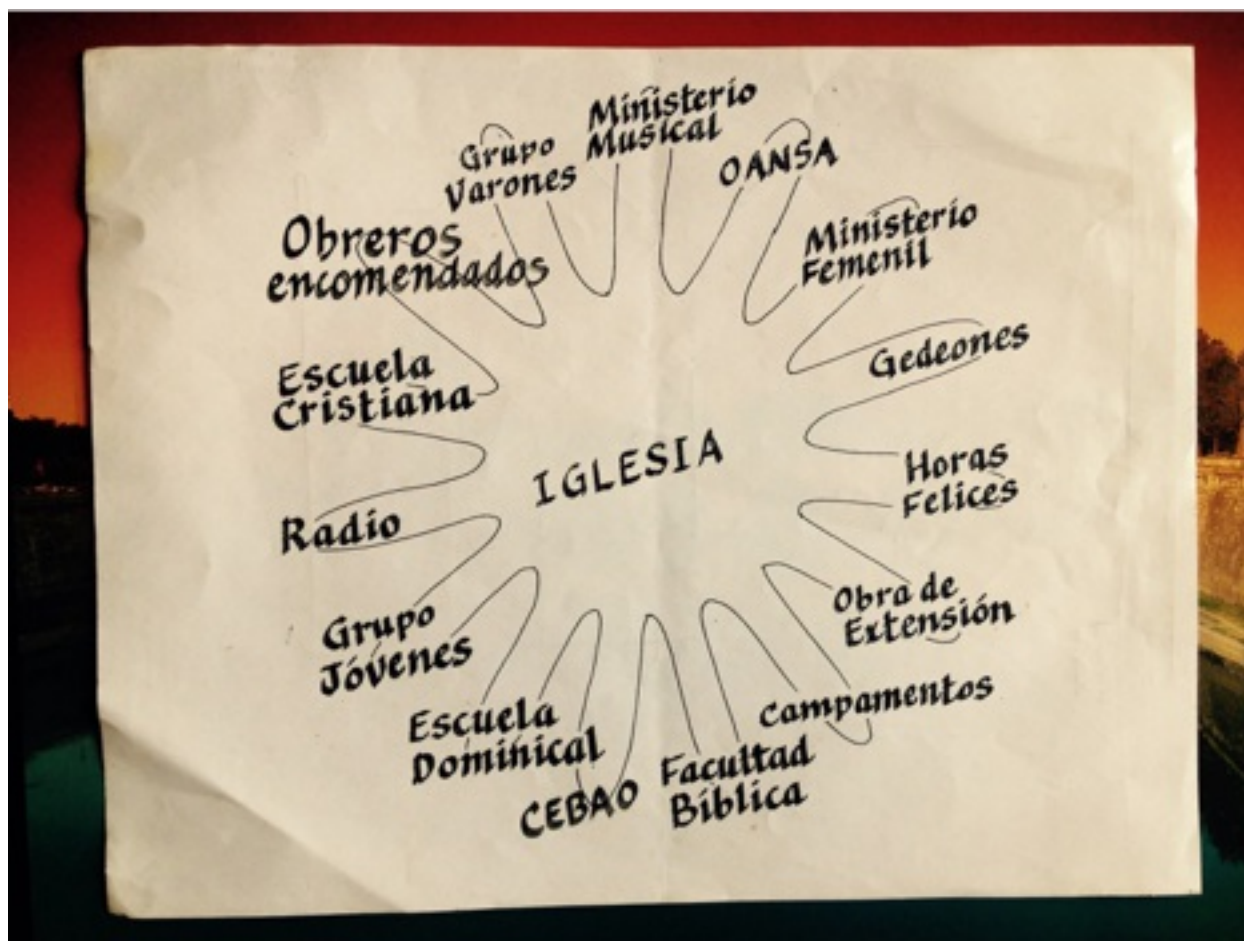
El Espíritu Santo pone a los ancianos (Hechos 20:28) y la iglesia debe reconocerlos (Hebreos 13:7) y honrarles (I Timoteo 5:17). La honra no se la puede exigir porque no fuera honra. Sería mera obediencia. Un anciano que protesta, "Yo no soy ningún dictador" ¿por qué tiene que decir eso? Si se ha entendido el principio bíblico de autoridad – un área de autoridad que desprende de la autoridad absoluta de Dios – no es necesario levantar la voz siquiera. Mire el ejemplo de Samuel cuando fue a Belén; "salieron a recibirle con miedo" (I Samuel 16:4). De la misma manera Pablo con los creyentes tan llenos de problemas y líos en Corinto; él no andaba rompiendo cabezas sino "tal vez tenga que llorar", dijo (II Corintios 12:20a y 21a).

Algunos protestan que tiene que haber más explicación de proceso y mecanismos

para colocar a ancianos. Pero el reconocer a ancianos depende de ejercicio espiritual. Seguramente en algunas iglesias hay quienes Dios ha señalado – en Su libro son ancianos – y hacen el trabajo pero sin ser reconocidos. En cambio, algunos ostentan el título pero no hacen el trabajo – tal vez no figuran como “ancianos” en el libro de Dios. El anciano de verdad busca servir a la congregación y agradar tan solo a Dios (Gálatas 1:10).

Iglesia Local con sus Ministerios

La iglesia local, a medida que va creciendo, aumenta ministerios. Cada ministerio, sea Escuela Dominical, ministerio musical, obra de extensión, tiene su encargado. Respecto a estos encargados dice I Timoteo 3:10 y 13 “éstos también sean sometidos a prueba primero y entonces tomen a su cargo el ministerio si son irrepreensibles...porque los que manejan bien un ministerio ganan para sí un grado honroso y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.” ¿De quién se trata ese pasaje? Son los “diáconos”; ese es el nombre que se les da a los encargados de ministerios.



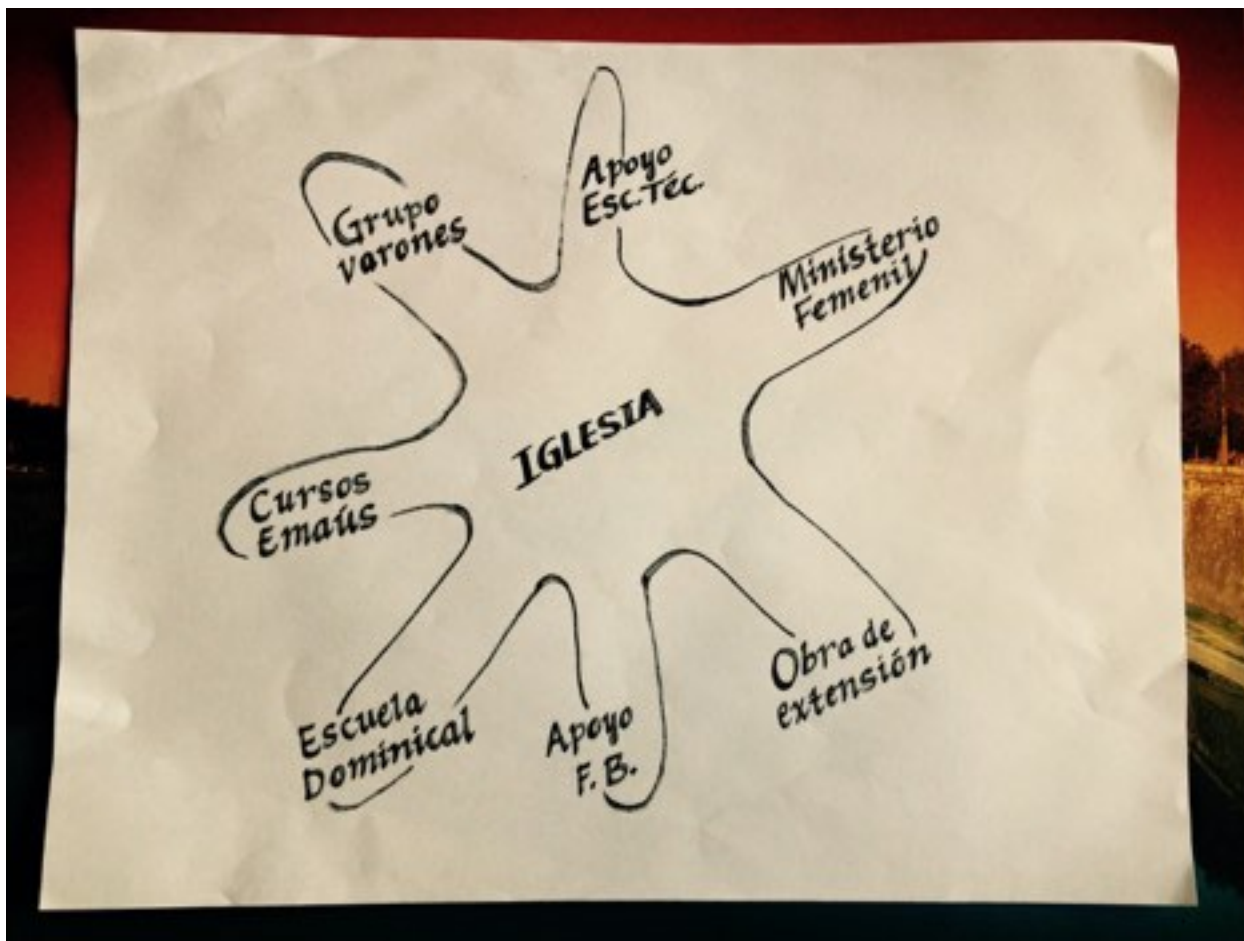
IGLESIA MADURA, BIEN ESTABLECIDA

Saque de la cabeza la idea de un “cuerpo de diáconos”. Esa es una idea copiada del congreso con su cámara de senadores y cámara de representantes o del parlamento británico con dos “casas”: lores y plebeyos. Ha traído problemas cuando se han presentado en algunas iglesias forcejeos entre el cuerpo de diáconos y el de ancianos. No es así el modelo neo testamentario: Cada encargado de ministerio (diácono) tiene su área de autoridad que le asignan los ancianos y él puede armar su equipo de trabajo y

proyectarse, implementar su plan y luego hacer su evaluación y repetir el proceso. Se le debe dejar campo hasta para equivocarse. Cada uno de estos diáconos reporta a los ancianos.

La iglesia crece por añadidura con cada nuevo ministerio. Ancianos fomentan la visión: no acaparan sino coordinan actividades. No es necesario que cada nueva idea tenga que nacer con los ancianos.

Existe una forma de crecimiento más acelerado. Así como la multiplicación es más violenta que la suma, se puede crecer por multiplicación al formar nuevas iglesias. Se tiene que sembrar temprano esa visión. Muchas veces llega el momento de formar una nueva iglesia y no falta quienes preguntan ¿A qué se debe? ¿Quién no se lleva con quién? Infaliblemente alguien va a acusar de división. Para empezar una obra nueva hay que ser valiente. Parece que no hay parto sin dolor.



UNA IGLESIA NUEVA QUE SE DESPRENDIO DE LA ANTERIOR

Si bien la Iglesia de Cristo – la Iglesia Universal – es inconvencible (Mateo 16:18, “las puertas del infierno no prevalecerán contra ella”), las iglesias locales son algo más plástico. Acuérdense del ejemplo de la iglesia en su casa de Aquila y Priscila en Éfeso y luego a los pocos años una iglesia en su casa de ellos en Roma. No sabemos qué pasó con la iglesia en Éfeso que antes se reunía en su casa. Los hermanos pueden reagruparse: cambiar de lugar de reunión, fusionar dos en uno o dividir de nuevo en dos según el crecimiento de la obra y los movimientos demográficos del país. Es por demás de penoso el caso de ancianitos que viven tan solo para mantener la puerta abierta de

algún local en un sitio que se ha despoblado.

Es notable que existan dos marchas en el avance de una iglesia local. En el principio cuando son pocas familias en la congregación todos ponen el hombro y se esfuerzan para establecer la obra. Pasan los años y ya se engancha la marcha de "alta". Para entonces ya hay un maestro para cada clase y hay encargados para cada ministerio y la mayor preocupación parece ser mantener el estatus quo. Entonces los fundadores recuerdan con nostalgia los viejos tiempos cuando todos trabajaban sacrificadamente. Antes de ponerse cómodos y perder el impulso fuera mejor planificar la división celular y formar una nueva iglesia local. Por algo el Señor Jesús sentó a la multitud en grupos "de ciento en ciento y de cincuenta en cincuenta" (Marcos 6:40). En grupos de ese tamaño se conocen y hay cuidado fraternal.

No hay ninguna razón por qué no se puedan reunirse entre varias iglesias de una localidad de vez en cuando para disfrutar excelente ministerio de predicación de la Palabra y lo mejor en cuanto a programas de alabanza musical.

En todo caso, volvamos al modelo original en la Biblia, no a modas como "iglecrecimiento" ni los "Grupos de Doce" ni tampoco a supuestas "tradiciones y costumbres de los Hermanos Libres" o de cualquier otro movimiento o denominación. El modelo original es inmejorable.

3. Comunión y Disciplina

¿Qué le parece? Un grupo de amigos ¿podrían partir el pan y hacer memoria del Señor? Yo creo que sí. Los primeros cristianos partían el pan de casa en casa. Pero, ésa no es una iglesia. Para que exista una iglesia se tiene que haber disciplina. Por eso manejamos el término "en comunión". Esto se basa en lo que dice I Corintios 10:16 donde habla de nuestra comunión participando de la sangre del Señor y repudiando la copa de comunión con ídolos. Hace falta una definición: ¿Son o no son del Señor?

Todo aquel que es verdadero creyente es mi hermano sea de la iglesia que sea y no tengo ningún reparo en llamarle "hermano". Puedo compartir con él conversación de temas bíblicas, una mano de oración, comunión fraternal, y aún los elementos en memoria del Señor Jesucristo en su muerte expiatorio. ¡Ningún problema!

Pero hay miles – millones – que se creen cristianos pero no son convertidos. Incluso hay quienes profesan conversión pero no tienen ningún testimonio. Es nuestro constante trabajo de ser inspectores de frutos. II Timoteo 2:19 da el doble sello de los que son creyentes de verdad. El sello que mira hacia arriba es "El Señor conoce a los que son suyos". El sello que mira hacia abajo es "apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo."

Por eso los ancianos ejercen cuidado como pastor de su rebaño sabiendo que hay lobos con piel de ovejas. Según Hechos 20:29 "entrarán", o sea, de afuera. También en

el verso 30 "se levantarán", o sea, de en medio de la misma congregación.

Uno de los medios de cuidado que usamos es el uso de la carta de recomendación. No es un trámite que requiere papel membretado y sello y firmas. Es simplemente una comunicación inter-iglesia. Se puede hacer lo mismo hoy en día con una llamada al celular de un hermano de confianza.

Se aplica disciplina en la iglesia. En una conferencia alguien me preguntó, "Hermano Marcos, ¿aplican disciplina en la iglesia de Camiri?" ¡Claro! He visto disciplina por borrachera, por adulterio, y por causar división. Varios casos han resultado en restauración. El pasaje que sirve de reglamento al respecto se halla en I Corintios 5 y verso 11 cuando se trata de un creyente con vida inmoral. La disciplina tiene dos propósitos: 1) restauración y 2) protección de la misma congregación. Los ancianos investigan bien con testimonio de dos o tres testigos, luego comunican a la iglesia, y la iglesia en pleno aplica la disciplina. La disciplina consiste en cortar toda participación de miembro en la iglesia: no predica, no participa en la Santa Cena, no dirige, no canta en el coro, no pone su ofrenda, no enseña ninguna clase, no acompaña en ningún viaje de extensión, etc. Además los hermanos no le llaman "hermano" ni le invitan a la casa para compartir la mesa, ni siquiera el poro. Él puede asistir a las reuniones pero se le atiende como a visita. Es decir, con gentileza pero no como a un hermano. De esta manera es efectiva la disciplina cuando es una "reprensión hecha por muchos" como dice II Corintios 2:6. No es un castigo, pues, el Señor Jesús pagó nuestros pecados en la cruz. Se suspende la disciplina cuando hay confesión y se ven frutos de vida espiritual. Entonces, otra vez, se tiene que comunicar el caso con suficiente detalle a toda la iglesia.

No quiero hablar de "auto-disciplina". No hay tal cosa en la Biblia. I Corintios 11:28 dice "pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa." No dice "no coma".

Caso más serio es él que causa división. Tito 3:10 es específico. Se le llama la atención una y otra vez, nada más. No es para vueltearlo. Recomendando el curso Emaús escrito por William MacDonald, "Cristo Amó a la Iglesia". Él detalla 7 clases o categorías de disciplina.

Aparte de estos y otros claros parámetros bíblicos ¿ustedes en su iglesia permitirían que asista un hermano a la reunión con ropa de trabajo? ¿Les molestaría si viniera un joven en ropa deportiva? ¿Permitiría que entren las mujeres descalzas o con chinelas? ¿Estarían de acuerdo que se cante puros coros por 40 minutos en la Escuela Dominical? Algunos dirían que sí. Otros que no. I Corintios 14:40 dice que todo tiene que hacerse "decentemente y en orden". Los ancianos tienen el derecho y el deber de imponer estilo en la iglesia local. De un lugar a otro va a ser diferente porque la cultura de un lugar a otro es diferente. Asimismo de un tiempo a otro, pues, la cultura va cambiando. Por eso, se aplica esta norma de "decentemente y en orden" con cierta medida de subjetividad. ¡Cuidado con confundir mandamientos de hombres con lo que es Palabra de Dios! A los jóvenes les decimos "jóvenes, estad sujetos a los ancianos" (I Pedro 5:5). Vienen los

cambios; son cosas que se pueden conversar. Tal vez no vengan tan rápido como desearían los jóvenes pero hasta mientras pueden aprender a honrar a los que tienen la seria responsabilidad de dar cuenta delante del Señor por lo que se hace en esa iglesia local.

¡Cuántas veces se repite la historia de Saúl! Fue muy modesto cuando Samuel le ungió para ser rey. Se resistía a asumir el rol. Pero no tardó en volverse autoritario. Hay que ver claramente la diferencia entre un sentido de pertenencia y conciencia de mayordomo. Por ejemplo, en I Samuel 14:24 Saúl arbitrariamente puso al pueblo bajo juramento "hasta que haya tomado venganza de mis enemigos". Se sentía dueño del reino. Por contraste, Salomón pidió a Dios "corazón entendido para juzgar a tu pueblo". Se califica como "siervo". En caso de Saúl, pronto le nacieron celos amargos y sabemos su triste historia. Hermanos ancianos, debemos alzar el manto de autoridad con temor y temblor cuestionándonos siempre a nosotros mismos porque la carne es débil y nuestro corazón es engañoso. (Jeremías 17:9)

A pesar de enseñar siempre el tema de pluralidad de ancianos muchas veces se impone en las asambleas algún "hombre fuerte". Ha habido misioneros y obreros nacionales que han ejercido mucho control sobre una asamblea o sobre varias asambleas. Por eso se han formado "círculos de comunión" y se ha adoptado el método de "anexos" – con la finalidad de mantener control. ¿Acaso no puede el Espíritu Santo guiar a los ancianos de cada pequeña iglesia?

Por supuesto, un misionero o un obrero itinerante o un anciano de confianza de otra asamblea puede ser consultado en caso de algún problema. Pero son los responsables del lugar los que en todo caso toman la decisión. Es como cuando usted tiene un hijo casado. Tiene derecho de darle un consejo tan solo cuando se le pide. De otro modo usted peca de metiche. Esas decisiones difíciles ¡qué se tomen con oración y temor delante del Señor! Los nuevos esposos, los flamantes padres, y los ancianos de cada nueva congregación son quienes tendrán que rendir cuenta por las almas que Dios ha puesto bajo su cuidado. (Hebreos 13:17)

4. "Ten Cuidado de Ti Mismo" (I Timoteo 4:16)

Nuestra tendencia es volvernos autoritarios cuando estamos en posición de poder. Abracemos la sumisión. Jesús fue el ejemplo estelar: "El hacer tu voluntad me ha agradado" (Salmo 40:8) y en respuesta a los judíos que querían matarle dijo, "No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre." (Juan 5:30) Cantamos "El que quiere trabajar hallará también lugar en la viña del Señor." ¡Cuán raro y precioso es encontrar a alguien que solo quiere servir – que no le importa figurar! En cambio, cursos de "liderazgo" atraen a un montón de personas que tienen ese escozor de poder imponer su voluntad, de tomar decisiones por los demás, y de ejercer control.

Es cierto que el que dirige tiene que ser solícito (Romanos 12:8). Eso incluye a los ancianos y esa palabra significa que él tiene que estar atento a las necesidades y las reacciones de los creyentes. Pero rechazamos el populismo y el voto popular porque nuestra meta es agradar solo al Señor. Pablo decía – ¿Trato de agradar a los hombres? ... si agradara a los hombres no sería siervo de Cristo. (Gálatas 1:10).

Hebreos 12:1 habla del pecado que os asedia. Parece que cada uno de nosotros tiene su mono en la espalda o una rajadura en su armadura... alguna debilidad que es motivo de clamar constantemente al Señor por ayuda. A los jóvenes les digo, "Si usted no sabe cuál es su flaqueza, pierda cuidado, el enemigo sabe y le va a vencer vez tras vez por ese medio." El músico tiene su debilidad de querer ser visto. Le gusta hacer show y recibir aplausos. Le cuesta aprender qué significa "acompañar". El que hace ministerio pastoral tiene dos peligros: le es fácil divulgar confianzas y está en peligro de pasarse de íntimo con la persona que está aconsejando. El hecho de ser pastor es porque tiene un corazón tierno y le es demasiado fácil dar y recibir expresiones de cariño las cuales le pueden llevar al pecado. El predicador también tiene su lado débil: le gusta poner ejemplos personales, a veces exagera la verdad al contar una historia, y algunos se deleitan con la altilocuencia. Asimismo los maestros; algunos de ellos exceden con gráficos complicados y gimnasia intelectual a manera de hacerse ver muy encumbrados en su dominio de la materia.

No digo esto para que seamos jueces sino para que nos cuidemos. Somos muy politizados y queremos aplaudir a nuestro candidato y bajonear al otro. Y cuando a nosotros nos toca ocupar posición de autoridad se impone la carne tan fácilmente. Proverbios 16:32 nos recuerda la importancia de poder dominar su espíritu, o sea, sus impulsos naturales.

A menudo entre recién nombrados "capitanes" de pueblos nativos ocurre que ellos de pronto aparecen con bastante dinero y también mujeres. Se explica que eso se debe a algún concepto de sus tradiciones antiguas. Parece que en esas culturas las mujeres no se hallan capaces de decirle, "no" a una persona de autoridad y él, por la posición que ocupa se siente en el derecho de exigir favores. Pero, entre creyentes ¡ya no! ¡Mucho cuidado, hermanos ancianos, con esas dos cosas – el pecado sexual y el abuso de fondos! Muchísimos hombres de Dios han tropezado en esas dos piedras. Y, a propósito, no tenemos para qué hablar para capitanes ni autoridades ni siquiera para los curas. El hombre inconverso tiene que caer ante la tentación. No así él que tiene la luz del evangelio, el Espíritu Santo, la nueva naturaleza, y el apoyo de la comunión de los santos. "No será así entre vosotros," dice el Señor Jesucristo (Marcos 10:43).

¿Saben cuál es la curiosidad de los ángeles? (I Corintios 11:10) El reino angelical se metió en problemas precisamente por no acatar la autoridad de Dios y por eso ellos quieren cerciorarse de que los creyentes la estén reconociendo. Cuando Saúl desobedeció, Samuel le dijo que la rebelión es como brujería y el ser terco y desobediente da igual que idolatría – o sea, ¡trabajar de la mano con el diablo! (I Samuel 15:23)

En nuestra cultura mucho ensalzamos “revolución” como si fuera una virtud. El Himno a la Juventud Boliviana reza así, “...que merece por noble y rebelde del gran Sucre el pendón.” Ese himno patriótico pone a “rebelde” a la par con “noble” como una virtud, como algo loable. En sus primeros 150 años de república Bolivia tuvo 185 presidentes. Se ha idealizado la revolución francesa ipero no es ningún ideal! Realmente fue una fuerza destructiva que se descontroló: la guillotina devoró sucesivamente a realeza, aristocracia, nobleza, y empezó a matar a todo terrateniente, comerciante o transportista próspero. ¡Acabó matando a los que empezaron la misma revolución! Fue como el dragón del cuento que de tan feroz come su propia cola. Posteriormente se ha reconocido a otro falso ideal, el marxismo. Esa doctrina proclama que la lucha es agente del progreso. ¡Falso! La Biblia enseña que debemos orar por nuestras autoridades “para que vivamos quieta y reposadamente” (I Timoteo 2:1). ¿Qué sucede en nuestras elecciones? Partido que gana hace lo que quiere y por otro lado se arman comités cívicos para llevar la contra y aguarda a que les toque el turno. “No será así entre vosotros,” dice el Señor Jesús.

A ojos de Dios ¿quién ocupa el lugar más alto, de mayor privilegio entre todos los vivientes en la tierra? ¿El presidente? ¿El encargado general de la ONU? ¿El papa? No. Esas son organizaciones humanas. Miremos el plano divino: Cristo tiene Su Iglesia. En ella no existe jerarquía – Cristo sólo es cabeza sobre la Iglesia Universal y también es Cabeza sobre cada iglesia local. Él ha puesto a sus agentes, a sus encargados, sus representantes en cada lugar. Y ¿qué se llaman? ¡“Los viejos”! (Es el sinónimo de “ancianos”). No es nada halagador ¿no? Para rematar este punto imire su “jactancia” del Príncipe de los apóstoles en I Pedro 5:1! No manda, sino ruega. No se presenta como “apóstol” sino como “anciano también con ellos”. “Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbio, y da gracia a los humildes” (I Pedro 5:2-5).

¡Dios nos libre de pelear título o posición! La disciplina no es un arma para imponer su voluntad. El púlpito no es lugar para arengar al pueblo de Dios. ¡Mucho cuidado! (Moisés se metió en problemas por eso.) Para uno que ocupa el lugar de autoridad en la iglesia local como anciano le viene muy al caso el verso que sigue de I Pedro capítulo 5: “Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo.”

La Iglesia Y Las Autoridades

Parámetros y Principios

La Iglesia depende del Cielo. Ahí está la Cabeza, Cristo. Ahí también está gran número de los miembros de la ella. Transciende edades y culturas. ¡Cuál es su relación con el gobierno de Evo Morales y la prefectura de Rubén Costas? La iglesia no se alinea con ningún gobierno: se alinea con el Cielo. No tiene su partido ni su candidato. No es una entre muchas instituciones que componen la sociedad. La Iglesia Católica, sí, a la par con la policía, el ejército, sindicatos, OTB's, escuelas fiscales y particulares, equipos deportivos, etc. No así la iglesia de Cristo porque no depende de la autorización del mundo ni tampoco espera su aprobación. ¡Depende del Cielo!

Juan Bunyan fue encarcelado simplemente por predicar el evangelio sin autorización oficial. Allí tras las rejas escribió "El Progreso del Peregrino". El no fue autorizado por el gobierno ni por la iglesia oficial – la "iglesia de turno" – de esa época en Inglaterra. ¿Quién le autorizó para predicar? Fue, pues, el mismo Señor Jesús quien dijo, "Me seréis testigos," (Hechos 1:8) y mando a predicar a toda criatura (Marcos 16:15).

Algunos conocedores de los tiempos advierten que vienen batidas en Bolivia. ¡Qué haríamos si vinieran de parte de algún ministerio del gobierno para identificar a los pastores de las iglesias y después a refregar porque no tenemos títulos profesionales para ejercer cargo religioso! Por eso el hermano Eliseo Zúñiga dice que debemos guardar certificados y diplomas de Emmaus y también de otros cursos de preparación que asistimos. Incluso en cursos como éste se podría dar certificado. ¡Para lo qué sirve! Nosotros no pretendemos ser religiosos profesionales. No nos avergonzamos de ello. El profeta Amós (7:12, 14 y 15) confesaba que era un campesino rústico, sin embargo conciente que era enviado de Jehová. En tiempo del Señor Jesucristo las autoridades pensaban hacerle callar a él mismo con su pregunta/acusación, "¿Con qué autoridad...?" (Lucas 20:2)

Nuestro gobierno podría prohibir las reuniones. ¿Qué haríamos? Tendríamos que darnos modo para seguir reuniéndonos porque nuestra autoridad - la autoridad de la iglesia en el Cielo que es para nosotros la máxima autoridad - nos manda que no dejemos de reunirnos. (Hebreos 10:25) Haciendo esto incurrimos en lo que se llama "desobediencia civil". Sabemos que podemos ir a la cárcel por eso pero estamos dispuestos a ello; iremos sin protestar como Juan Bunyan, como el Apóstol Pablo, y como muchos que nos antecedieron. Si se prohíbe el proselitismo (que es tratar de convencer a otro ciudadano que cambie de religión) diremos como los apóstoles en Hechos 4:19 y 20, "Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros (las autoridades humanas) antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído." A

propósito, hay una ley en la India que prohíbe el proselitismo, así que nuestros hermanos en ese país predicán bajo amenaza del gobierno. Si se prohíbe la instrucción de niños... ¡Igual! Tendríamos que obedecer lo que dice Proverbios 22:6, "Instruye al niño en su camino" lo que entendemos que es instrucción en el camino de salvación y de la vida cristiana. En la Unión Soviética ésa fue la ley porque decían que los niños pertenecían al estado y los padres no tenían que meterles "supersticiones religiosas".

Como Personas

Como ciudadanos: vecinos, estudiantes, empleados, socios de cooperativas, etc. participamos en instituciones. Nuestra misión es ser sal y luz ahí. ¡Dios tiene a Su gente metida en todo lugar! Por ejemplo, Nehemías ocupaba un cargo muy alto en seguridad del imperio persa. Dios tuvo a una niña en casa de Naamán, el general-libertador de Siria. Hubo testimonio de parte de Dios en la casa de Herodes; Lucas 8:3 menciona por nombre la esposa de su intendente. La presencia de creyentes en cada lugar sirve para alumbrar en la oscuridad y frenar la corrupción. Es una gran verdad que el mundo es mejor gracias a los creyentes. Pero no es nuestro propósito mejorar el mundo: Nuestro propósito es dar testimonio para que algunos se salven y para que otros no tengan excusa.

Como Iglesia

La iglesia tiene un propósito bien definido. Hechos 2:42 dice que se reunían los discípulos con 4 motivos: Enseñanza, comunión, adoración, y oración colectiva. En resumen, para cuidar, fortalecer, edificar, y atender las necesidades de los mismos creyentes. De ahí se movilizan para testificar y para ganar almas cada uno en su barrio, su hogar, su escuela, su empleo; en sus muchas relaciones sociales.

La iglesia local no necesita siquiera de edificio, fachada, letrero, dirección de calle. Consiste de piedras vivas (I Pedro 2:5) y su propaganda es el amor fraternal (Juan 13:35). Puede reunirse en algún aposento alto como la primera iglesia en Jerusalén o en un multi-piso como en Troas. Una reacción inteligente ante las corrientes anti-cristianas en el país sería de procurar un perfil bajo. No es una cobardía; es una sagacidad y un acercamiento al modelo

Bíblico. En Hechos no hubo problema de edificios, de propiedades, representación legal... ¿De dónde viene la idea de unirse, organizarse, presionar en el congreso y en la constituyente? (Ya me imagino tomado del brazo con una gran multitud marchando por el Prado gritando, "¡Cristianos unidos no serán vencidos!" ...Miento. No cabe en mi imaginación.) Ustedes dirán ustedes de dónde vienen esas ideas. No vienen de la Biblia. Más bien la doctrina de Separación parece que es la doctrina olvidada. Tenemos que estudiarla y predicarla y practicarla.

Otra Cosmovisión

Los seguidores de Cristo tenemos otra cosmovisión. Vemos en el Sermón del Monte que la bondad es opuesta a la venganza. En el mundo se pregona la supervivencia del más fuerte pero el Señor Jesucristo enseñó a no resistir al que es malo y a amar al enemigo. De este modo nos pareceremos a nuestro Padre celestial.

La Iglesia responde a Su Cabeza en el Cielo. Su agenda de Cristo es nuestra agenda. Su Espíritu de El mueve en nosotros para que sintamos lo que El siente.

El mundo a veces nos acusa a gritos - ¡Porqué la iglesia no hace nada! Y no faltan cristianos reaccionarios. Reaccionan al mundo y permiten que el mundo establezca su agenda: campaña ecológica, limpieza del canal, lucha contra la pornografía, contra abuso de alcohol y drogas, contra la pobreza, contra prostitución, contra contaminación auditiva...

No es que no ayudamos. Particularmente, como vecinos, como compañeros de estudio o de trabajo los creyentes siempre están presentes. Pero la iglesia como iglesia no tiene para qué firmar peticiones ni marchar a la par con el mundo. La iglesia ayuda – siempre ha ayudado – a los pobres (Gálatas 2:10), pero la misión de la iglesia es practicar lo que señala Hechos 2:42: enseñar la doctrina de los apóstoles, fomentar la comunión fraternal, mantener la adoración mediante la cena del Señor, y orar juntos.

Nuestra Responsabilidad

¿Cuál es, entonces, para el creyente, la actitud correcta ante el gobierno?

Nuestra primera responsabilidad es orar por nuestras autoridades. (I Timoteo 2:2) Debemos orar por ellos como personas confiando que pueden convertirse. En la historia se han convertido autoridades altos así como también carceleros y verdugos.

Luego se nos manda respetar y honrar a quienes Dios estableció por autoridades. (Romanos 13:7) Ahí está el problema para algunos, y para los que piensan como abogados ahí también está el agujero. Pueden interpretar a su gusto “establecido por Dios” (Romanos 13:2). ¡Cuántas veces hemos oído esta expresión de algún descontento - “Para mí, Fulano no es presidente puesto por Dios porque no fue una elección justa”! O buscan cualquier pretexto. Y dentro de la iglesia dicen con la misma facilidad, “Para mí, el hermano Fulano no es anciano porque fue autonombrado.” O lo que sea. Tenemos que recordar que Nerón – tirano, monstruo, y, para el colmo, demente – era emperador de Roma cuando Pablo escribió esas palabras. La enseñanza es clara. A ojos de Dios y confirmado por la historia ¡peor es la anarquía! No caigamos en la actitud popular de crítica, desprecio, prejuzgando a las autoridades de todo lo peor.

Tengo que agregar esto, ¡Gracias a Dios que disfrutamos del gran privilegio de

tener autoridades elegidas en este país!

Dos Posturas

Misioneros no se han metido en este tema. (A pesar de que Guillermo Payne fue a la capital, habló con autoridades, chocó con el obispo, ganó un juicio y gracias a él, quedó establecido en Bolivia la libertad de culto.) Pero por lo general, los misioneros que hemos conocido nunca han hablado de temas de política, etc. por lo menos, desde el púlpito. Por su ejemplo y por su silencio han enseñado que los creyentes no se meten en la política, ni siquiera en la vida pública si es posible evitarlo. Pero hay dos posturas al respecto:

En primer lugar está el concepto de **Doble Ciudadanía**. Esto enseñó Billy Graham en su famoso libro "Mundo en Llamas". Somos nacidos aquí y también nacidos de nuevo de arriba. Inscritos aquí (con errores en el registro civil) y también inscritos, según el coro de escuela dominical, "con pluma de oro" allí (sin errores). Gozamos de privilegios y responsabilidades ciudadanas aquí; también allí. Por eso tenemos que pagar lo que se debe: tributo, impuesto, etc. (Romanos 13:7) y obedecer a las autoridades y estar dispuestos a toda buena obra (Tito 3:1). Por eso los creyentes somos buenos ciudadanos. Ayudamos en el barrio, en la comunidad, en prestación vial para acomodar el camino... los creyentes siempre ponen el hombro.

Por tanto, ¿porqué no aceptar nombramiento? ¿Porqué no ocupar cargo público? ¿Porqué no estar dispuesto "a toda buena obra" en la alcaldía, en la prefectura, en el congreso nacional, en la constituyente? La sal no está en un montón: para ser efectiva la sal tiene que estar en todo lugar. Esta es la postura de Doble Ciudadanía. Insiste que es correcto que los creyentes estén – que deben estar – en todo lugar: en la asamblea constituyente, en ministerios de gobierno, en cortes de ley, en el alto mando militar, en la policía, en cámaras de comercio e industria, en comités de desarrollo, comités cívicos, en la prensa, en gobierno departamental, municipal y comunitario. Para ello hace falta orientación política de punto de vista cristiano – la que nunca dieron los misioneros.

Los más convencidos de esto modelo de doble ciudadanía dicen: ¡Es más! Piense en esta comparación: Un príncipe se convierte al Señor por el año 1200 d.C., digamos. ¿Acaso puede renunciar su responsabilidad como príncipe por esa razón? Muere su padre, el rey, y él tiene que asumir el mando. ¿Sería bien que rehúse hacerlo? Sería juzgado por traición. Debe meditar en Ester 4:14, "para esta hora has llegado al reino."

A nosotros nos toca vivir en tiempos de gobierno representativo con ideales de democracia. Hoy es gobierno por el pueblo. Es responsabilidad compartida. Por decir, cada ciudadano tiene algo de príncipe. Yo tengo, como usted también tiene, una responsabilidad ineludible, por más que sea creyente. Nadie alegremente puede renunciar si le toca ocupar un cargo de autoridad.

Y si me toca ser autoridad en el pueblo y ejercer poder sobre el pueblo tengo que

obrar con diligencia y solicitud, así como el que gobierna en la iglesia (Romanos 12:8). Tengo que llevar un nivel moral por encima de lo común. Esto es lo que enseña Proverbios 31:4, 8 y 9. Tengo que ser amante del derecho, despreciar el soborno, apartar de mi despacho a mentirosos. Todos estos consejos salen del libro de Proverbios. Sería buen ejercicio para un hermano que se encuentre en posición de autoridad subrayar todo lo que enseña ese libro para reyes y príncipes porque tiene aplicación a presidentes y diputados, etc. hoy en día.

La Segunda Postura

Guillermo MacDonald practica de otra manera. No sé si él ha predicado esto y no lo he visto expuesto en ninguno de sus libros pero yo le he escuchado en conversaciones y en hora de preguntas y respuestas en mesa redonda. Él es radicalmente bíblico y yo le admiro mucho. Esta es su posición, más o menos:

Reinaremos con Cristo. No solo es un cargo para el reino futuro sino que en el presente somos real sacerdocio (I Pedro 2:9). "El mundo entero está bajo el maligno" dice I Juan 5:19 y en este lugar hostil Dios nos ha colocado en función de embajadores (I Corintios 5:20). Aquí radicamos temporalmente como extranjeros y peregrinos (I Pedro 2:11) con el único propósito de atender asuntos de nuestro "solo soberano, Rey de reyes, y Señor de señores" (I Timoteo 6:15). El reino de luz está en guerra sin tregua contra el reino de las tinieblas (I Tes. 5:5). Somos guerrilleros de Dios detrás de líneas enemigas tratando de quitarle presas al príncipe de esta esfera (Efesios 6:2) "para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios..." (Hechos 26:18) "y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él" (II Timoteo 2:26).

En un día venidero Cristo volverá con espada aguda de su boca y pisará el lagar de la ira de Dios hasta que corra sangre a la altura del freno de los caballos para luego reinar con vara de hierro. Quedará acabado todo diálogo, protesta y referéndum. El Dueño de la verdad, La Verdad en persona, impondrá el bien en todo el mundo por 1000 años.

Pero en esta dispensación en la cual vivimos El vino para servir y para dar su vida. A nosotros nos llama a seguir su ejemplo; "cuando maldecían, no respondía con maldición." (I Pedro 2:24) Algunos creyentes dicen, "la ley es para todos" y contratan a abogado para hacer prevalecer su derecho. (No para meterle juicio a un hermano, por supuesto.) Los valientes de la fe al estilo de Guillermo MacDonald practican la enseñanza del Señor Jesús en Mateo 5:39, "No resistáis al que es malo."

Alguien pensará: "Pero tal vez empiecen a estropearme hasta el extremo." Pues, tenemos nuestro Abogado en el Cielo y El es el mismo que maneja el corazón de reyes y de jueces como los repartimientos de las aguas (Proverbios 21:1). Hasta mientras, tal vez Dios tiene un ministerio para mí en Palma Sola (prisión). ¡Cuántos siervos de Dios han estado tras de rejas! (Y actualmente están.)

Siempre nos tendrán por extraños e intrusos aquí en el mundo porque no somos del mundo. Nuestra ciudadanía está es el Cielo (Filipenses 3:20) y la Biblia no contempla doble ciudadanía. He leído que el mismo Billy Graham en viejo rebatió su argumento de doble ciudadanía porque nunca pueden compararse las dos ciudadanía; la una eclipsa la otra. Además las dos están tan a menudo en conflicto.

Guillermo MacDonald ni siquiera echa su voto en las elecciones. Más bien, él dedica ese día a la oración. Estoy seguro que eso vale más que su voto – ¡más que mil votos! Si predico esto, van a decir que estoy socavando el proceso democrático. Tal vez por eso el hermano Guillermo MacDonald no lo predica tampoco. Pero sé que esa ha sido su práctica.

No estamos los creyentes aquí para hacer de este mundo un mejor lugar para nuestros hijos y nietos. Eso es el ideal más encumbrado que pueden expresar los humanistas y decir que no suena como herejía a sus oídos de ellos. Pero, no. Estamos aquí para salvar a cuantos podamos porque ¡todo esto va a arder!

Nuestro Lugar

La mejor fiesta que experimentó el hijo pródigo fue en la casa de su padre. La mejor fiesta, la mejor casa, el mejor gobierno para nosotros es con el Señor, “el soberano de los reyes de la tierra... que nos lavó de nuestros pecados... y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, Su padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos.” (Ap. 1:5 y 6) ¡Tengámoslo siempre presente! Nuestro lugar es con Cristo.

El poder temporal es una distracción, una esperanza vana, un falso paraíso. Para trabajar bien en un gobierno y un partido uno tiene que creer en el, pero nosotros sabemos, a la luz de las Escrituras, que son promesas huecas. Ningún plan de gobierno de los que pregonan hoy en día logrará establecer la paz y la prosperidad y todo lo que se pretende

. El mundo va de mal en peor hasta que se manifieste el Anticristo y eso será el colmo de la maldad aunque al principio parezca todo bonito.

Casos bíblicos

Amán madrugó a la puerta de la cámara del rey Asuero. Pero Daniel madrugaba a la puerta del Cielo. El es un ejemplo a menudo citado de un varón de Dios en la Biblia que desempeñaba un alto cargo de autoridad civil. ¡Sirvió en la administración de 3 imperios! Pero también es ejemplo sobresaliente de un creyente realmente separado. Era de estirpe real (Dan. 1:3). Es decir, él nació para ocupar lugar en administración pública y fue criado para eso. En adolescente fue llevado cautivo, humillado, castrado, y colocado en un curso de lavado cerebral. No olvidemos que toda su vida él era esclavo. ...Esclavo con categoría, pero esclavo. Dios le colocó allí; él no lo buscó.

La reina Ester también fue colocada por Dios en una situación de alta responsabilidad la que supo aprovechar para bien del pueblo de Dios. Pero difícilmente vamos a recomendar que nuestras señoritas sigan sus pasos inscribiéndose en concursos de belleza. Bueno, en caso de Ester fue más que desfilas y responder a preguntas y posar para fotografías. ¡Qué estaba pensando su primo! Yo no lo hubiera hecho. Pero, fueron situaciones especiales y vemos claramente como Dios tuvo sus propósitos en ellas.

Cuadro Futurístico

Imagine este cuadro, de aquí a unos 500 años...

Hemos llegado recién de Jerusalén para dar unas conferencias a los estudiantes en la ciudad de La Bélgica y en las tardes orientaciones para los profesores. Nos reciben con honores y agasajo a pesar de que, como somos de los seres transformados con cuerpos glorificados, no tenemos necesidad de nada. No muy lejos de aquí están las ruinas de Santa Cruz de la Sierra. Sus parques y anillos y canales e incluso su Palacio de Justicia están vencidos por la vegetación. Ya no se cuenta de sus carnavales y sus magníficas. A nadie le interesan las guerras, las prisiones, las intrigas políticas, las marchas, los negocios de drogas y contrabando, la explotación de obreros, el racismo, la adoración a Cotoca, inada de eso! (Deut. 12:30) Pero los estudiantes conocen la historia en su dimensión espiritual. Tienen varios tomos compilados por testigos vivos, los "seres transformados" empezando con Guillermo Payne. Estos relatan las conquistas del evangelio en esta ciudad, los sacrificios y las obras de misericordia.

Encontramos un grupo numeroso de chicos y chicas esperando la plática sentados ordenadamente en un teatro al aire libre. Llevan alegres colores en representación de sus respectivos pueblos de origen y antes de la presentación hay grupos de danza y conjuntos corales e instrumentales que alaban al Rey. (Ap. 21:24 dice "las etnias traerán su gloria y honor.")

Estamos exponiendo el tema de la sabiduría e inteligencia que Dios tenía eternamente en base a Proverbios 8 y comentando y haciendo comparaciones como siempre con nuestra experiencia vivida en el Siglo XX y XXI. Les causa extrañeza a los estudiantes escuchar que había gente que dudaba de una verdad absoluta y que toleraba el relativismo donde cada cual profesaba su propia verdad. Les parece lo más absurdo que una población recabara firmas para presentar un referéndum y votar para determinar un sistema de gobierno. "¡Porqué no consultar con el Consejero, el Príncipe de paz, el Dueño de la verdad y la razón!" Así que explicamos por enésima vez que en aquellos tiempos él era rechazado. No pudo haber paz porque mataron al Príncipe de Paz. Todos andaban confundidos siguiendo a guías ciegos porque descalificaron al Consejero de Dios. Pilato le injurió diciendo "¿Qué es verdad?" y luego le dio la espalda y le entregó a la multitud. Además, andaba suelto entonces el Maligno y él manejaba al mundo entero en rebelión contra el Rey legítimo.

En la tarde profundizamos más el tema con los profesores. En la noche hay gran concentración: algo parecido a culto de alabanza y desfile y foro abierto y velada, todo en uno. Así acostumbran hacer cuando hay visita oficial de "seres transformados". Compartimos el proscenio con venerables veteranos de la Gran Tribulación, todos ellos de más de 500 años de edad. El tema de la concentración es Agradecimiento, Lealtad y Adoración al Gran Rey y Salvador que mora en el Monte Santo de Jerusalén. En el programa participa un grupo de bachilleres que recién visitaron Jerusalén. Presentan una canción nueva que aprendieron allí y donan unas piedras preciosas a la alcaldía y entregan saludos acompañados de grandes aplausos.

Así cumplimos la tarea de instruir y de compartir en la reunión pública. El otro día tenemos que oír unos casos legales y luego llevar unas consultas y propuestas escritas en nuestro retorno a Jerusalén. Todo marcha en armonía. Hay prosperidad y paz a raudales y cada vez se ven nuevas alturas de despliegues artísticos de toda índole: literatura, música, arquitectura, etc. ¡y todo dedicado a la gloria de Dios y de Su Rey!

No Podemos Imaginar

¿Es mucha fantasía? ¡Pierda cuidado! Por más que hagamos vuelo de imaginación "ojo no vio, ni oído oyó, ni subió en corazón de hombre lo que Dios ha preparado..." (I Cor. 2:9) Nuestra esperanza y nuestro lugar real son más altos todavía que eso; apenas hemos pensado en cosas terrenales de tiempo del Milenio. "Nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús." (Ef. 2:6) No sabe la gente quienes somos (Col. 3:4) pero "cuando Cristo vuestra vida se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria." Aunque seamos escoria aquí (I Cor. 4:13) somos más que vencedores pase lo que pase (Rom. 8:37). Nos falta perspectiva.

Aquí Ahora

Mientras tanto ¡inada raro que suframos! No se sorprendan, dice Pedro (I Pedro 4:12). Cual es nuestra realidad en este tiempo la aclara I Juan 3:13 "no os extrañéis..." El mundo tiene otro sintonía, otra forma de hablar, otra forma de oír (I Juan 4:5). En cambio nosotros vemos los que ellos no ven. Vemos todo el contexto de principio al fin así que no podemos gritar y marchar y jurar "hasta las últimas consecuencias" por pequeñeces. Estamos comprometidos con el Señor de señores en campaña cósmica; una campaña que trasciende culturas, edades y líneas políticas. Es la campaña para las almas de los hombres, la enconada lucha entre el bien y el mal, entre Dios y Satanás. "Somos de Dios y el mundo entero está bajo el maligno." (I Juan 5:19)

¿Meterse o No Meterse?

La mayoría de los hermanos que se meten en política y la vida pública acaban de

pringarse y neutralizar su testimonio cristiano. Hay una fuerte advertencia en II Timoteo 2:4 acerca de enredarse en los negocios de la vida. Sin embargo, considero que algunos tienen un llamado especial de Dios para servirle en ese ambiente. En todo caso, nuestra primera lealtad es la misma: somos pueblo de Dios, comprado por sangre del Señor Jesús, de Su propiedad, a sus órdenes, y el mundo no nos encanta y no recibimos órdenes de él.

Aplicación

Después de repasar estos principios bíblicos al respecto, dividimos el grupo de participantes en 3 grupos y se dio la oportunidad de tratar de hacer la aplicación de los principios. Cada grupo recibió en un papel uno de los siguientes casos hipotéticos. Se armó nutrido debate y discusión pero al final cada grupo sacó una conclusión y presentó su caso y su solución en plenaria. Tuvimos que recalcar que no hay respuestas fáciles para problemas difíciles. Y un determinado grupo de ancianos posiblemente tome otra decisión diferente.

Espero que el ejercicio nos haya servido para manejar los textos bíblicos y principios al respecto de la iglesia ante la autoridad civil. También espero que reconozcan los hermanos que no todos adoptamos una misma postura al respecto de la política y participación en cargos públicos, por tanto tenemos que respetarnos y sobrellevarnos. ¡Qué el Señor nos dé sabiduría y paciencia si nos toca trabajar estrechamente con hermanos con otra forma de ver estas cosas!

Caso I

Se presenta juicio contra El Local Evangélico de calle tanto, número tanto, acción iniciada por el OTB apoyada por los minoristas del mercado en la otra cuadra, con apoyo del Plan Regulador de la ciudad. Citan lo siguientes problemas: congestionamiento de vehículos, nivel de ruido en las noches de culto, peligro en la vía pública cuando salen niños de sus reuniones. Ordenan la clausura definitiva del local. Ofrecen en compensación un lote baldío pasando el 5º anillo.

Hasta que ustedes buscan asesoramiento, de repente han entrado contratistas y construyen divisiones para puestos de venta en todo el local.

Pueden ir a la prensa y pelear la decisión hasta la corte suprema para que les digan que nunca han pagado impuestos y más bien deben un montón por tanto ya no se les ofrece el lote baldío. Se les ordena salir sin reclamo y sin reparación alguna. Al mismo tiempo ustedes descubren que la opinión pública ya no es favorable, más bien tanto la emisora católica como la oficialista les tratan a ustedes de desunidores del pueblo y traidores de las costumbres y reacios al progreso y a programas del gobierno.

¿Cuál debe ser su preocupación?

¿Cuál es la misión de la iglesia frente a la autoridad en semejante caso?

Caso II

Llega a los ancianos una carta de parte de la prefectura. Cita a pastores y curas para formar Consejo Permanente de Ética y Moral Cruceña. Tendrán reuniones mensuales con cena y reconocen costo de transporte y medio jornal, o sea Bs. 250 en escala profesional.

En la primera reunión revisan caso de justicia comunitaria en el cual fue capado un violador en Pailón. La corte que decidirá el caso dará peso a las recomendaciones del Consejo de Ética. Hermanos que participan luego ven sus fotos en El Deber y sus palabras analizadas y distorsionadas por la prensa y sus citas bíblicas ridiculizadas.

¿Algo de bueno podría traer semejante situación?

¿Sería oportunidad para servir de sal y luz o sería exponerse a observaciones y críticas, no solo del mundo sino de la congregación?

¿Qué misión debe cumplir la iglesia frente a la autoridad?

Caso III

Un hermano de la congregación, educador, catedrático, escritor, hombre muy reconocido y repetidas veces distinguido con medallas y pergaminos y menciones honrosas en la presa de repente lo descubren que es el candidato perfecto para la nueva coalición de Podemos, UN, MNR, NFR y MIR y es aclamado unánimemente para ser su candidato presidencial en las próximas elecciones. Solo esperan su aceptación.

El hermano consulta con los ancianos de su iglesia al respecto. Ve que es una gran oportunidad – tal vez la última – para pararle al comunismo en Bolivia. ¡Nunca se han visto tan unidos los demás partidos! El hermano piensa que podría armar un excelente plan de gobierno y podría elegir entre las filas de todos esos partidos las personas más limpias y más capaces. Además, él colocaría gente nueva de su confianza, gente de altura tanto en lo profesional como en lo moral. Tal vez lograría darle la vuelta a este país...

Por otra parte, él quisiera estar seguro de la voluntad del Dios. El anciano mayor dice que debemos orar y meditar sobre este asunto hasta la próxima reunión pero el hermano solo tiene 12 horas para decir sí o no...

¿Es una oportunidad de parte del Señor?

¿Es una trampa de Satanás para el hermano y para la iglesia?

¿Cuál es la misión de la iglesia frente a las fuerzas políticas que mueven el gobierno nacional?

